

III.

EL OBISPO DE NICASTRO (INOCENCIO IX)
Y LA ALIANZA PERPETUA DEL PAPA, DEL REY DE ESPAÑA
Y DE LA REPÚBLICA VENECIANA CONTRA LOS TURCOS.

Con motivo del vigésimo aniversario de la exaltación al Sumo Pontificado de Su Santidad León XIII escribió y publicó el Ilmo. Sr. D. Domingo María Valensise, obispo de Nicastro en Italia, una monografía con el título *Il Vescovo de Nicastro poi Papa Inocencio IX e la Lega contra il Turco*, de la cual se sirvió dicho prelado remitirme hace algún tiempo un ejemplar acompañado de afectuosa carta (1), en la que me honra con el encargo de dar á conocer á mis compatriotas dicha obra, atendida la parte tan importante que tuvo nuestra nación en los trabajos preparatorios para la conclusión de la célebre liga ó alianza contra el turco y en la gran batalla naval de Lepanto, que fué el glorioso y transcendental resultado de este pacto internacional.

Y aunque tuve el propósito de cumplir sin demora tan honroso

(1) Hé aquí el texto de la carta :

Hay un sello episcopal: *Vescovato di Nicastro*.

«Illustrissimo Signore.

Il volume che mi ónoro offerizare alla Signoria Vostra ricorda la Lega contra il Turco nella quale ebbe tanta parte l' Spagna; ed indirettamente rivela essere false le accuse che d' alcuni scrittori si lanciarono per quel trattato all' illustre nazione. *La Civiltà Catholica* nel farne la rivista con la competenza che l' e propria sentenzio: essere un libro del quale neppure biblioteca devrebbe farne a meno; ed io che conosco quanto sia l' amore de la Signoria Vestra per la glorie patrie e per la Storia, mi sono svedetto a spedirgliene copia, nella fiducia che la farà conoscere ai suoi connazionali.

In tanto tolgo questa occasione per esprimerle i sensi della mia alta stima con quali mi onoro dichiararmi della Signoria Vostra Illustrissima

Devotissimo servo

† Domenico María Valensise

Vescovo di Nicastro

Nicastro, 12 Noembre 1900.

Illustrissimo Signore D. Bienvenido Oliver y Esteller. Madrid.»

encargo, han impedido llevarlo á cabo hasta ahora, primero ocupaciones ineludibles y luego mi falta de salud.

Habiendo desaparecido estos obstáculos, vengo á dar á los señores académicos una breve noticia de la monografía del Sr. Obispo de Nicastro, no sólo por corresponder á la atención de tan sabio prelado, sino también para contribuir siquiera de un modo modesto á renovar en los presentes tiempos el recuerdo de uno de los más grandes sucesos históricos de la época moderna que parece haber caído en olvido en nuestra patria á pesar de la parte tan principal que tuvieron los españoles en su preparación, dirección y ejecución: olvido que contrasta con el entusiasmo y la decisión que han demostrado los italianos en conmemorar aquel hecho por todos los medios posibles, como si perteneciese exclusivamente á su propia historia, especialmente con motivo del tercer centenario de la batalla de Lepanto, que para nosotros, preocupados con nuestras habituales discordias intestinas, pasó casi inadvertido.

La monografía del Sr. Obispo de Nicastro forma un volumen de 185 páginas en 4.º mayor, esmerada y elegantemente impresa en 1898 en el establecimiento tipográfico de L. M. Nicotera, de la mencionada ciudad, ilustrada con un retrato del pontífice Inocencio IX, precedida de una sentida dedicatoria en forma epigráfica á la *Gran Madre de Dios*, bajo cuyos auspicios dice se alcanzó la victoria de Lepanto. Puede considerarse dividida en cinco partes.

En la primera justifica el propósito de publicar la historia de las negociaciones que precedieron á la conclusión del Tratado de 20 de Mayo de 1571, mediante el que se pactó la alianza ó liga de España, Venecia y el Papa contra el turco: justificación fundada en la poca ó ninguna mención que de tales preliminares han hecho los historiadores citados, entre otros Muratori, Botta, Cantú, Rohrbacher, Giannone y Sismondí.

Dedica la segunda á ensalzar la utilidad del conocimiento de las gestiones diplomáticas practicadas por el nuncio Fachinetti, elevado después á la silla pontificia con el nombre de Inocencio IX, sobre las cuales ninguno de los muchos historiadores que han tratado de la célebre liga ó alianza hacen mérito á pesar de lo mucho que contribuyó á su conclusión el talento, la

habilidad y la energía que desplegó el representante de la Santa Sede cerca de la República de Venecia. Forman el asunto de la tercera los principales hechos de la vida de este último, que fué obispo de Nicastro, patriarca de Jerusalén, cardenal y más tarde papa con el nombre de Inocencio IX. Expone en la cuarta sintéticamente la situación en que se hallaban bajo el pontificado de San Pío V, promovedor, mantenedor y ejecutor de una alianza europea contra la creciente y amenazadora invasión de los turcos, la Iglesia y los estados cristianos de Europa, divididos entre sí por la herejía, el cisma y por la ambición de sus gobernantes. En la última enumera por orden cronológico las gestiones llevadas á cabo por su antecesor en la Sede de Nicastro, desde 1566 en que el gran pontífice San Pío V le nombró Nuncio cerca de la República de Venecia para obtener de la misma que entrase en la proyectada alianza, hasta la conclusión del tratado en que ésta se pactó, ajustándose el ilustre autor de la monografía al resultado que ofrece el estudio de la correspondencia oficial seguida durante todo ese largo tiempo con el Secretario de Estado de dicho Pontífice, cardenal Alessandrino, de la cual correspondencia, contenida en varios volúmenes que se conservan en el Archivo del Vaticano bajo el título de *Nunziatura di Venezia*, transcribe literalmente una gran parte.

Mediante la lectura de este capítulo, que constituye la parte principal de la monografía, se llega á formar un concepto claro y preciso de la serie de dificultades y entorpecimientos que se presentaron por parte del Senado de Venecia, primero para entrar en la alianza y luego para estipular las condiciones de la misma; obstáculos que provenían, no sólo de la rivalidad tradicional de esta República con nuestra nación, sino de la codicia de los que dirigían la política veneciana, de los celos y envidias de monarcas cristianos, como el rey de Francia, y finalmente de los manejos sagaces y astutos del mismo emperador de los turcos contra quien iba dirigida la conclusión de la alianza, concebida y sostenida por aquel gran Pontífice; las cuales dificultades y entorpecimientos pudo vencer, allanar y desbaratar el nuncio Fachinetti con singular acierto, demostrando que reunía todas las cualidades que deben distinguir en grado eminente á los en-

cargados de llevar á cabo importantes negociaciones diplomáticas.

Como conclusión de su trabajo hace constar el respetable autor de la monografía que el pensamiento político del pontífice llegó á realizarse de una manera satisfactoria, firmándose en Roma el 20 de Mayo de 1571 el Tratado de alianza del Papa con España y la República de Venecia para combatir á los turcos por medio de una poderosa armada dotada de gran número de combatientes bajo la dirección de D. Juan de Austria, y que el resultado de este Tratado fué la reunión en las aguas de Lepanto de las escuadras aliadas, las cuales atacaron á la musulmana, alcanzando una victoria verdaderamente colosal, de la cual pudo decir con verdad nuestro Cervantes, testigo presencial, *que era la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes y que esperan ver los venideros.*

Mas al mismo tiempo que hace constar el autor de la monografía cuán espléndidamente fué recompensada la heroica y santa obstinación del Papa San Pío V en defender la civilización moderna de la barbarie musulmana, ha dejado consignado la breve duración de esta alianza con tantos esfuerzos alcanzada, la cual quedó públicamente disuelta en virtud del Tratado de paz celebrado entre la República de Venecia y Selim II, emperador de los turcos: ruptura ocasionada por varias causas que apunta el autor, siendo quizás la principal el fallecimiento del gran pontífice ocurrida al año siguiente de firmada aquella alianza.

La monografía del Sr. Obispo de Nicastro ofrece desde luego para nosotros un interés especial, porque de ella resulta demostrada la falsedad de las acusaciones dirigidas por escritores extranjeros contra nuestros gobernantes del siglo xvi con ocasión de su intervención en los actos y gestiones que precedieron á la celebración de tan memorable Tratado internacional y á la ruptura del mismo. Mas prescindiendo de esta circunstancia que, por sí sola, bastaría para que no nos fuera indiferente á los españoles la publicación meritísima del sabio prelado italiano, hay otra tal vez más importante porque afecta á la Historia en general. En efecto; de la monografía en que ahora me ocupo resulta una enseñanza, á saber: que los grandes hechos humanos que constituyen la gloria

de las naciones y el bienestar de los pueblos no son obra de un día, sino que exigen larga preparación y el concurso de inteligencias muy superiores, dotadas de una poderosa y constante fuerza de voluntad. Así es que para conocer de una manera completa y verdadera el hecho memorable y hoy casi inverosímil de haber logrado el pontífice romano con el solo auxilio de España y Venecia asegurar á últimos del siglo xvi, la libertad del Occidente contra el peligro entonces inminente de la barbarie musulmana, es preciso acudir á los documentos en que están consignadas las negociaciones diplomáticas llevadas á cabo bajo la dirección de aquel gran político y santo pontífice que preparó la alianza de los Estados cristianos para detener los progresos del islamismo que desde la conquista de Constantinopla por los turcos constituía un peligro que amenazaba concluir para siempre con la civilización moderna ó cristiana.

Considerada desde este aspecto la monografía del Sr. Obispo de Nicastro, es una valiosa contribución para el conocimiento verdadero y completo del transcendental triunfo de Lepanto, y una demostración práctica de la necesidad imprescindible de promover y facilitar el estudio de la *Diplomacia europea* en los tiempos modernos, sin el cual es de todo punto imposible averiguar y consignar los hechos generadores de los acontecimientos más importantes de la vida de los pueblos: tarea que, junto con la relación verídica de los hechos sociales, constituye la función propia de la historia de aquéllos, entendida esta ciencia según las enseñanzas de la filosofía contemporánea.

Madrid, 21 de Junio de 1901.

BIENVENIDO OLIVER.

IV.

UN DOCUMENTO NUEVO DE GONZALO ARGOTE DE MOLINA.

En el tomo XIII del protocolo del escribano Alonso Rodríguez de la Cruz, que no está foliado, se encuentra este curioso docu-